

Se Descubre "El Ultimo Equipaje"

Habla el padre Rafael Angulo, Director de la Casa de Ejercicios de Cristo Rey.

—¿Qué significa "El Ultimo Equipaje"?

El padre Rafael Angulo, Director de la Casa de Ejercicios de Cristo Rey, quien visitó nuestras oficinas de redacción, responde:

—El Ultimo Equipaje son las obras con que nosotros tenemos que presentarnos a Dios en el último viaje.

—Se habla de que "El Ultimo Equipaje" es "La Mejor Inversión de la Vida". ¿Por qué?

—Porque se trata de la contribución a la nueva Casa de Ejercicios de Nuestra Señora que se construirá en el tercer puente de la Autopista. Y una Casa de Ejercicios, no es únicamente una casa para orar sino un semillero de buenas obras sociales, una escuela donde se forman los mejores ciudadanos, una clínica del alma en donde todos podemos hallar la paz.

Agrega nuestro interrogado que de la Casa de Ejercicios de Cristo Rey han salido muchas obras sociales que de ella dependen, a saber: un Dispensario gratuito para obreros pobres, un almacén de víveres de primera necesidad a precio de costo, una guardería infantil, en donde se reciben diariamente treinta niños cuyas mamás no pueden cuidarlos porque tienen que ir a trabajar; los Angeles Tutelares del Hogar, que es un grupo de señoras que se dedican a visitar a los pobres y obreros para atenderlos en todas sus necesidades.

Pero la obra principal que ha salido de la Casa de Cristo Rey es la orientación católica del obrero que formada por un grupo de señoritas que se dedican a la organización de las tandas de ejercicios para los obreros. Estas tandas son enteramente gratuitas. Por último, la Casa de Ejercicios de Jesús Redentor, situada en la calle 20 Sur, Nro. 13-61 es una escuela de formación de obreros y campesinos donde se les instruye en la doctrina social cristiana y se forman los dirigentes que han de salir a luchar contra el comunismo.

—¿En qué forma pueden ayudar los cató-

licos a esta obra?

—Haciéndose FUNDADORES mediante una donación de cien mil pesos. O constituyéndose bienhechores pagando el valor de un altar que es de diez mil pesos, o el de una celda cuyo costo es de cinco mil pesos. También se puede contribuir suscribiendo una cédula de mil pesos de Seguros Colón, lo cual supone una erogación mensual de veintisiete pesos con setenta centavos. Estas cédulas son sorteadas mensualmente. Por último hay una rifa muy atrayente que tiene tres premios: el primero: dos pasajes gratuitos a San Andrés, con cuatro noches en un hotel de primera clase; el segundo es un anillo de tres diamantes, avaluado en tres mil pesos; el tercero un estereofónico portátil de pilas y corriente al mismo tiempo. El valor de la boleta es de quince pesos.

—Usted ha hablado de que se puede pagar un altar. ¿Es que va a haber varios altares en la iglesia?

—Sí, porque en esa casa que se llamará de Nuestra Señora está acondicionada para la reunión de Congresos de Obras Católicas para los ejercicios del Clero que vienen aun de otras diócesis y para la reunión de la Conferencia Episcopal, pues en Bogotá no hay todavía una casa apropiada para esta clase de reuniones. De esta manera la Casa prestará un doble servicio, y por eso tendrá una gran capilla auditorio con capacidad para doscientas personas y allí habrá catorce altares laterales que serán las catorce estaciones del vía crucis, a fin de que cuando esté reunido el clero o la Conferencia Episcopal, puedan celebrar la misa a la vez quince sacerdotes.

—Pero, ¿actualmente no hay una casa de ejercicios?

—Sí señor. Pero es insuficiente para todas las peticiones que se le hacen, pues vienen grupos de ejercitantes de fuera de Bogotá y aun de otros departamentos, de suerte que queda mucha gente que no puede hacer ejercicios porque no hay días hábiles.